

{ PERFIL | Pablo Marçal }

De coach motivacional a líder político, el outsider que sacude la carrera por São Paulo

Tras amasar una fortuna gracias a su trabajo en redes sociales, y con una trayectoria marcada por las polémicas, el líder derechista busca ahora llegar a la principal alcaldía de Brasil, sin ocultar sus aspiraciones presidenciales.

EVA LUNA GATICA

Protagonista de algunos de los incidentes más polémicos de la campaña municipal en Brasil —incluyendo dos debates que terminaron a golpes o con insultos—, Pablo Marçal, un coach motivacional de extrema derecha que aspira a convertirse en Presidente de la nación algún día, ha logrado sacudir la competencia por la alcaldía de São Paulo, el mayor trampolín político del país.

Pablo Marçal, de 37 años y aspirante del Partido de Renovación Laboral Brasileña (PRTB), nació en Goiânia, en el centro oeste del país, y es muy conocido en redes sociales —donde tiene más de 12 millones de seguidores— por sus charlas motivacionales y cursos sobre cómo ganar dinero, en los que se muestra como un empresario de éxito con un estilo provocador, al que comparan con el Presidente argentino, Javier Milei, y que le ha servido para amasar una millonaria fortuna (declaró en el Tribunal Electoral bienes por el valor de 30 millones de dólares).

“Yo soy una de las personas que despertaron y prosperaron, y vamos a despertar a nuestros hermanos para que podamos prosperar juntos”, escribió en redes sociales Marçal al confirmar su candidatura, y subrayar sus orígenes humildes como hijo de una personal de limpieza y un funcionario público.

“Marçal se presenta a su público como un ejemplo a seguir: nacido en la pobreza, migrante en São Paulo, que ha logrado éxito y riqueza. Es un discurso de superación personal que ya utilizaba en su trabajo como coach e influenciador”, dice a “El Mercurio” Flavio Daltro Lemos, experto en el pensamiento conservador brasileño, analista e investigador de la Universidad de Leiden.

Con ese perfil logró irrumpir



MARÇAL se plantea como un candidato de extrema derecha y divide a los bolsonaristas.

en una competencia que parecía clara entre el actual edil, Ricardo Nunes, apoyado por el expresidente Jair Bolsonaro, y el izquierdista Guilherme Boulos, candidato de Luiz Inácio Lula da Silva.

Acusaciones judiciales, sillazos y una excursión fallida

Pero la figura de Marçal es

también una que está rodeada de polémicas. Está siendo investigado por los delitos de fraude electoral, apropiación indebida electoral y blanqueo de capitales, por su campaña cuando era candidato a la presidencia en 2022, de la cual él mismo fue donante aportando cientos de millones, y que realizó pagos a empresas de las que era socio, según consigna O Globo. Y en 2010 fue condenado por ser par-

te de un esquema de estafas que invadía cuentas bancarias para desviar dinero.

Su salto al primer plano en Brasil fue tras un incidente ocurrido en enero de 2022, cuando encabezó una expedición con 60 estudiantes a la Serra da Mantiqueira. La cruzada garantizaba una formación para “superar la vida y convertirse en un ganador”, pero la mitad del grupo desistió de la incursión por senderos resbaladizos después de que empezara a llover, mientras que las 32 personas restantes tuvieron que ser rescatadas por los bomberos.

Su más reciente controversia, entanto, se dio el lunes, luego de que fuera expulsado de un debate por incumplir las reglas del encuentro, al insultar al aspirante opositor Ricardo Nunes y su asesor, Nahuel Medina, le propinara un puñetazo en la cara a Duda Lima, miembro de la campaña de Nunes en el referido encuentro. Hace una semana, José Luiz Datena, otro aspirante a la alcaldía, le propinó un sillazo que lo dejó en el hospital en medio de otro debate televisado, luego de que el derechista hiciera referencia a una antigua denuncia de acoso sexual en su contra.

“Si quieren que la ciudad siga como la mierda que es hoy, continúen con Ricardo (Nunes). Si quieren que se convierta en Venezuela, elijan a ese adicto al azúcar (Boulos). Estoy cansado de estos delincuentes”, atacó a sus adversarios en uno de los debates.

“Marçal no es un candidato que tenga ningún compromiso con ningún partido político o cualquier organización”, señala Eduardo José Grin de la Fundación Getulio Vargas, “y en ese

sentido, también transita en estos sectores que son muy reacios a la política como tal”, añade.

Trampolín hacia la presidencia

La polémica, no obstante, hizo que su respaldo bajara en Brasil tras haber estado empatado contra los principales aspirantes durante semanas. Según la última encuesta de Datafolha, la carrera por São Paulo la lidera Nunes, con el 27% en la intención de votos; seguido de Boulos, con un 26%, dejando atrás a Marçal, con un 19%.

Pero gane o pierda, lo que él busca es usar la alcaldía como un trampolín hacia sus ambiciones más grandes: la Presi-

dencia de Brasil, según señalan los analistas, al posicionarse como un outsider y una tercera fuerza entre la polarización que se ha creado con Lula y Bolsonaro, al mismo tiempo

que busca quedarse con el liderazgo de la derecha dividiendo a los bolsonaristas.

“Si Lula muere, seré candidato a Presidente de Brasil”, prometió Marçal, al mismo tiempo que aseguró “no repetir” los errores que cometió Jair Bolsonaro.

“Marçal se presenta como el futuro de la derecha, tras el fracaso de la experiencia bolsonarista. Se posiciona como un nuevo líder, quien debe recibir el legado de Bolsonaro y superarlo”, comenta el experto de la Universidad de Leiden, que agrega que “dada la trayectoria del político (...) es razonable considerar que ve la carrera para alcalde como una plataforma para reposicionarse en la escena nacional”.

COMICIOS

Las elecciones municipales en Brasil son el próximo 6 de octubre, y son la antesala a las presidenciales de 2026.